

Los expertos defienden el modelo europeo en IA, que busca “tecnologías confiables” y de respeto a las libertades y derechos civiles

venres, 4 setembro, 2020 - 09:13

Alertan de que “sin privacidad no es posible la democracia” y subrayan la “incompatibilidad” con el modelo de China o de Estados Unidos. Defienden la importancia de que la Inteligencia Artificial “genere confianza” en la ciudadanía mediante la alianza de la ciencia con el desarrollo de los proyectos en el mercado. Destacan que la implantación de tecnologías de alertas de contagio por la epidemia del Covid se ralentizó en Europa para ofrecer “mayor confianza” a los ciudadanos.

Los expertos e investigadores coinciden en defender el modelo de Europa en Inteligencia Artificial (IA) porque promueve “tecnologías confiables” y de respeto a los “derechos civiles” frente a los desarrollados en China o Estados Unidos, ya que sin garantizar la “privacidad” de los ciudadanos “no es posible la democracia”.



En el transcurso del debate celebrado en la ECAI DIGITAL 2020 (European Conference on Artificial Intelligence), que se celebra desde el 29 de agosto al 8 de septiembre en Santiago de Compostela en formato digital, los expertos destacaron que el modelo europeo dispone de fortalezas como son la estrategia común de apostar por la ciencia y su “prioridad en responder a las necesidades específicas de la ciudadanía y el mercado europeo”.

Sobre todo, porque es capaz de atender la “creciente demanda global de tecnologías confiables, capaces de respetar las libertades y derechos civiles, mejor alienadas con los valores del proyecto político europeo”. En este sentido resaltaron que este modelo es “incompatible” con el de China, con una elevada participación directa de la Administración, o el de EE.UU. que genera “problemas de confianza” notorios en los ciudadanos.

Por ello, coincidieron al defender que la estrategia “no debe consistir en tratar de ser mejores que la industria norteamericana o el estado chino en sus áreas, si no en reforzar los sectores industriales donde la Unión Europea ya es líder”, aprovechando la ventaja competitiva regulatoria que responde a la creciente “demanda global de tecnologías confiables, capaces de preservar y promover los derechos y libertades propios de la democracia”.

El debate estuvo moderado por Suso Baleato, politólogo de la USC especializado en digitalización, investigador asociado de la Harvard University y miembro del grupo de trabajo de la OCDE, quien alertó de que la “protección de la privacidad” es esencial en el desarrollo de la Inteligencia Artificial, ya que “sin privacidad no es posible la democracia, como tampoco el sistema de mercado” dado su papel en la capacidad de libre elección individual.

La directora de Inteligencia Artificial e Industria Digital de la Comisión Europea, Lucilla Sioli, explicó que la estrategia europea, establecida en el Libro Blanco de Inteligencia Artificial (febrero 2020), es una apuesta para “desarrollar un ecosistema de excelencia confiable, basado en la acción combinada de inversión económica y regulación”

Según indicó, la Unión Europea orientó el esfuerzo inversor a crear un “ecosistema de excelencia y confianza”, basado en mecanismos como las “redes de excelencia, centros de investigación o la alianza público-privada para facilitar la interacción entre academia e industria”, así como los hubs de innovación digital, orientados a la pequeña y mediana empresa.

Lucilla Sioli explicó también otro de los objetivos de la estrategia europea es establecer un marco regulatorio “orientado a la gestión de riesgos y a la preservación de los valores europeos”. En este sentido, puso como ejemplo la necesidad de “probar y experimentar estas tecnologías antes de ponerlas en producción”, especialmente aquellos “sistemas más susceptibles de violar los derechos fundamentales de la ciudadanía”.

Aunque admitió que podría “ralentizar el desarrollo, defendió que ofrece una mayor ventaja competitiva, así como a una mayor reputación de mercado” por ser una aproximación que “garantiza mejor la confiabilidad y robustez de la tecnología. A modo de ejemplo, destacó el caso de las aplicaciones de alerta de contagio creadas recientemente por la pandemia del Covid-19, cuya implantación en Europa se ralentizó debido a la “incapacidad de estas tecnologías de ofrecer confianza a la ciudadanía sobre las garantías de protección de la privacidad”.

En este sentido recordó que el Tribunal Europeo, de acuerdo con regulación europea en protección de datos (GDPR), acordó “invalidar las transferencias de datos a Estados Unidos” debido a los requerimientos de las agencias de inteligencia de ese país, “incompatibles con los derechos y libertades de los ciudadanos europeos”.

Barry O'Sullivan, presidente de la Asociación EurAI y vicepresidente del Grupo de Expertos de Alto Nivel de la Comisión Europea sobre Inteligencia Artificial, rechazó la idea apriorística de que “Europa no lo está haciendo bien en IA” y defendió la “calidad de la investigación” europea. Además, defendió que se necesita “una inteligencia artificial confiable, de modo que entendamos como afectan a la ciudadanía y al medio ambiente”,

En su opinión, el principal reto es el desarrollo de una “ciencia capaz de resolver las preguntas sobre explicabilidad, sesgo y robustez de esta tecnología”. En este sentido, destacó las diversas iniciativas orientadas a “ayudar en el desarrollo de políticas públicas”, como la guía ética sobre AI confiable producida por el grupo de expertos de alto nivel del que es vicepresidente, la plataforma [AI4EU](#).

El profesor Barry O'Sullivan coincidió con los demás miembros del debate en que “la estrategia no debe consistir en tratar de ser mejores que la industria norteamericana o el estado chino en sus áreas, si no en reforzar los sectores industriales donde la Unión Europea ya es líder”, y aprovechar la ventaja competitiva regulatoria que responde a la creciente demanda global de “tecnologías confiables capaces de preservar y promover los derechos y libertades propios de la democracia”.

Paul Desruelle, líder de la iniciativa AI Watch de la Comisión Europea, enfatizó la necesidad de “una mayor coordinación y mejorar la gestión de datos”. Según los estudios realizados por este organismo, la Inteligencia Artificial está dominada de Estados Unidos y China, pero Europa tiene una “la fuerte ventaja comparativa” en el área de servicios.

Mikaela Polymenopoulou, responsable de la oficina científica de la Agencia Ejecutiva del Consejo Europeo de Investigación (ERC) en materia de física e ingeniería, defendió la importancia de la “curiosidad como base de la ciencia” y destacó las oportunidades de financiación para desarrollar investigación en materia de inteligencia artificial en la Unión Europea.

En este sentido, informó que existe una “línea de ayudas abierta a investigadores en cualquier situación, con el único requisito de contar con el apoyo de una institución investigadora ubicada en la Unión Europea o en alguno de sus países asociados”. Las propuestas son evaluadas en las áreas de ciencias de la vida, ciencias sociales y humanidades, así como en el área de física e ingeniería. El apoyo de la ERC consiste en ayudas de hasta 2,5 millones de euros para una duración de 5 años en función del grado de madurez de la carrera investigadora, y puede solicitarse más información a través del punto de contacto de los países miembros, en

Sobre ECAI 2020

ECAI es la conferencia de la Inteligencia Artificial en Europa que se celebra de forma bienal sin interrupción desde el año 1974 y está considerada como uno de los principales eventos mundiales sobre inteligencia artificial. La 24ª edición de la ECAI tiene como lema “La IA al servicio de las personas (‘Human-centric AI’). En esta ocasión se realiza en un formato íntegramente digital, a causa de la pandemia de Covid-19 que obligó al comité organizador a transformar un encuentro presencial en un evento en vivo y en abierto a toda la comunidad científica y de interés en la Inteligencia Artificial, lo que ha permitido alcanzar los 5.170 inscritos.

La presente edición está organizada por el CiTIUS (Centro Singular de Investigación en Tecnologías Inteligentes de la Universidad de Santiago de Compostela), bajo la presidencia del director del centro, Senén Barro, catedrático del área de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial, con el apoyo de EurAI (European Association for Artificial Intelligence) y AEPIA (Asociación Española para la Inteligencia Artificial).

CiTIUS es el Centro de Investigación en Tecnologías inteligentes, de la Red de Centros Singulares de Investigación del Campus Vida de la Universidad de Santiago de Compostela (USC). Alberga a más de 110 investigadores, incluidos 31 investigadores senior que han sido seleccionados por un Comité Asesor Científico externo. La actividad de investigación de CiTIUS se organiza en 8 programas científicos como el Aprendizaje automático, la Computación avanzada; E-salud; Procesamiento aproximado; Robots

personales; Sensores autónomos; Tecnologías del lenguaje natural; y Visión artificial. El equipo del CiTIUS participa actualmente en 10 proyectos europeos.

Más información

Web oficial: <https://digital.ecai2020.eu/>

Video teaser: <https://youtu.be/QsIkH3OHqnk>